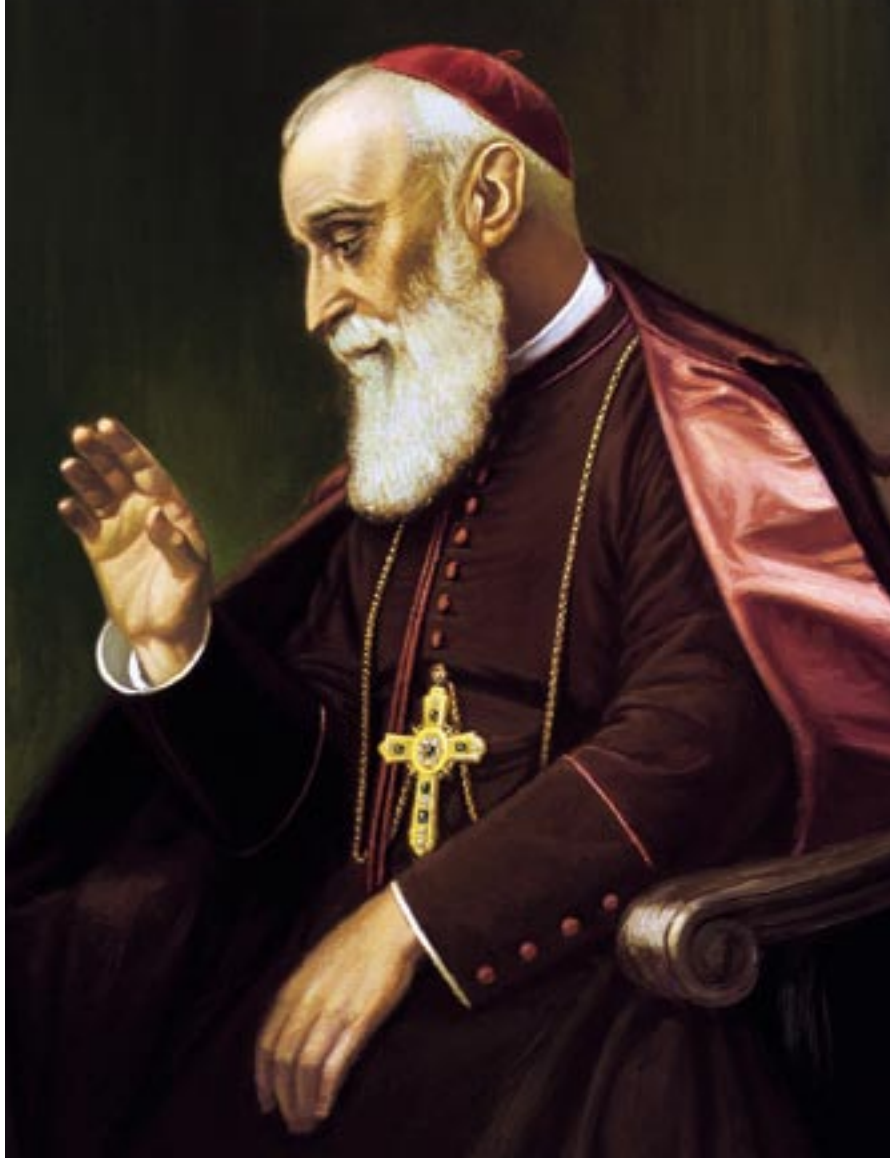


H
O
J
A

I
N
F
O
R
M
A
T
I
V
A



del venerable

Luis Amigó

Comunidad Luis Amigó Makati-Metro Manila- Filipinas



▲ Manila: Barriada parroquial.

Con ocasión de los veinte años de la erección canónica de la **Comunidad Luis Amigó** de Makati, Metro Manila, Filipinas, con gozo otorgamos hoy a la fraternidad los honores de portada la Hoja Informativa del Venerable Luis Amigó.

En el ya lejano 1986, en el pasado siglo, un grupito de religiosos amigonianos por más señas se traslada a las Islas Filipinas con la noble intención de implantar en el país asiático, y por primera vez, la obra apostólica y social que su padre fundador les legara en su carta testamento. Y poco



Manila: Parroquia Mater Dolorosa ▲

después de su llegada a las Islas, concretamente en fecha 17 de octubre de 1986, se erige ya la primera fraternidad amigoniana en el Extremo Oriente bajo la denominación de **Comunidad Luis Amigó**.

En principio la nueva fraternidad se cobija en Quezon City, populosa barriada de la ciudad de Manila. Pero, apenas un año después, se traslada a la nueva y actual residencia con ocasión de encomendar el entonces cardenal Sin la parroquia Mater Dolorosa a los religiosos amigonianos.

En la erección canónica de la casa religiosa **Comunidad Luis Amigó** el entonces superior general de la Congregación, padre José Oltra, otorga a la nueva comunidad amigoniana el cometido de “la educación cristiana de la juventud desviada del camino de la verdad y del bien”. Y concluye el decreto de erección “colocando la nueva comunidad religiosa bajo la protección de nuestra Madre de los Dolores”.



▲ Grupo de internos.

En la residencia de Makati, Metro Manila, la actual fraternidad amigoniana trata de llevar a cabo, y siempre con las normales dificultades del lugar, la obra religiosa y social que su buen padre fundador les diera. Cuenta con un magnífico complejo parroquial, obra en su mayor parte del padre Javier Cabezas, situado en una de las barriadas más pobres de Manila. En dicho complejo los hermanos disponen de un templo parroquial, amplio y capaz, y de una feligresía que, especialmente los domingos y días festivos, llena el templo con una liturgia viva y participada. En líneas generales, y como asistencia media, rebasa el número de cinco mil los feligreses que cumplen con el precepto dominical.

Misa fin de curso en la parroquia ▼



En el ya lejano 1986,
un grupito de religiosos
amigonianos se traslada a
las Islas Filipinas con la
noble intención de implantar
en el país asiático la obra
apostólica y social que su
padre fundador les legara en
su carta testamento.

Asimismo cuenta la Fraternidad Luis Amigó con un complejo residencial y deportivo en el que los hermanos atienden a un grupo de veinte niños internos y cuarenta y dos seminternos de los más necesitados de la barriada de Makati. Prestan un considerable apoyo en las actividades parroquiales y religiosas las Hermanas de la Caridad de Santa Ana.

La **Comunidad Luis Amigó** cumple en Makati, Metro Manila, el mandato de Luis Amigó de ir en busca de la oveja descarriada hasta devolverla al aprisco del Buen



Manila: Transporte público. ▲

Pastor, y lo hace bajo el patrocinio del Venerable Luis Amigó, bajo cuyo patrocinio se ha puesto la fraternidad, y en los brazos de Nuestra Madre de los Dolores, a quien está dedicada la parroquia Mater Dolorosa Parish.

P. Vicepostulador

Valencia, Asís Amigoniano

☞Visita guiada☞

4. De la Magdalena al Puig de Santa María

En ocasiones he paseado con mi padre por la huerta valenciana. Él, mientras contemplaba la abundante cosecha de hortalizas, metía sus pulgares en las sobaqueras del chaleco y, más plantado que el Príncipe de Gales, murmuraba:

–¡Esta tierra sí que es feraz!

–Cierto, cierto, le reconocía yo. Puede producir hasta tres cosechas al año. Y él me respondía como con pesar:

–La tierra de nuestro pueblo, en cambio, es ingrata. Es delgadilla y apenas produce una y pequeña. Y las más de las veces, ni eso. Sólo gatuñas y abrojos. ¡Y el clima...! Y me lo decía como con pesadumbre y hasta con tristeza.

Y así es. Un paseo por la vega levantina produce alegría y placer al contemplar lo agradecidos que son sus campitos. Recrean la vista y aportan paz y serenidad al espíritu. Esto se hace especialmente patente a mediados de abril o principios de mayo, cuando los frutos se muestran ya redondos y de muy buen ver.

Uno de los paseos más deliciosos que me ha sido dado realizar ha sido el de ir a pie desde el convento capuchino de la Magdalena, en Masamagrell, hasta la cartuja de Nuestra Señora del Ara Christi. Y de aquí, al Real Monasterio de Santa María, cenobios ambos pertenecientes al Puig, Valencia. La cartuja es la casa cuna de la fraternidad de hermanos terciarios capuchinos. El real monasterio de Santa María, *caput et mater, cap y casal*, centro y altar mayor, de la espiritualidad de toda la huerta norte valenciana.

Para los terciarios capuchinos la cartuja es el Rivotorto de la familia amigoniana. Lugar inicial de tránsito luego de la fundación. A los franciscanos les desaloja del lugar la tentativa de un ladino labriego que azuza a su jumento para que se haga sitio en el habitáculo de los frailes, mientras le grita: *¡Entra, entra, porque haremos un favor a este lugar!* A éstos, las fiebres malarias que, a los pocos meses de la fundación, les obligan a mudarse al convento alcantarino de Nuestra Señora de Monte Sión, de Torrente.





Masamagrell: Convento capuchino de la Magdalena. ▲

Por otra parte los primeros franciscanos se reúnen en sus tiendas, en la Campa de Asís, para fortalecer su espíritu en torno a la Señora y ver de cumplir mejor su *Regla y Vida*. El Real Monasterio del Puig, dedicado a nuestra Señora de los Ángeles, es una nueva porciúncula amigoniana, en torno a la cual acampan las milicias de las órdenes terceras, para tratar de cumplir mejor su *Regla y Vida* y, asimismo, para implorar de la Señora la libertad del Señor Papa.

Si desean acompañarme vamos a realizar el mismo recorrido que hacen los primeros hermanos amigonianos, a los dos días de la fundación, es decir, el 14 de abril del año del Señor de 1889.

Es primavera entrada. La hora es sobre las cuatro de la tarde. Nos trasladaremos procesionalmente del convento capuchino de la Magdalena a la cartuja de Nuestra Señora de Ara Christi. Y de ésta nos trasladaremos, en el otoño, al Real Monasterio de Santa María. Acompañaremos a los hermanos terciarios en la peregrinación del día de san Miguel del dicho año de 1889.

Comienza a moverse la procesión. Es un caminar serpenteante, perezoso. Abandonamos el monasterio por la puerta principal de la iglesia. Cruzamos la plazuela de los cipreses grandes. En seguida la devota muchedumbre se orienta a la derecha. Toma la calleja que separa el convento capuchino de las tapias de la Montañeta.

Al frente del franciscano cortejo va la cruz alzada y los ciriales. A continuación marchan en fila de uno en uno los doce hermanos amigonianos con un cirio, y una palma en su mano derecha. Son los que, dos días antes, han vestido la estameña franciscana. Siguen luego varias congregaciones de terciarios de los pueblos comarcanos con sus estandartes nuevos, limpios. A continuación las autoridades que han apadrinado a los neófitos y un numeroso grupo de mujeres, con su mantilla negra y su corpiño floreado. Y también muchos hombres con su blusa negra y zapatillas de esparto enlazadas, con sus hiladillos blancos, a la pantorrilla. Son miembros de las órdenes terceras. Integran asimismo la comitiva numerosos religiosos de la fraternidad capuchina de la Magdalena. Y en el centro de la comitiva, en andas, trasladan procesionalmente la imagen de Nuestra Señora de los Dolores.

Por entre los naranjales, los romeros cruzan en seguida la carreterita comarcal de Masama-

grell a Náquera. Tuercen luego a la izquierda y se encaminan al pueblo de Rafelbuñol. Entran por la avenida de la Magdalena y se dirigen a la calle Mayor. A los lados de ambas vías se ha orientado el pueblo, pues a ambas sirve de asiento y base la antigua calzada romana que, de Sagunto, se orienta hacia el sur hasta alcanzar los arrabales de Valencia la Mayor.

Apenas la solemne comitiva deja atrás el pueblo de Rafelbuñol y penetra en los marjales del Puig, se presenta a los romeros en frente la antigua cartuja de Nuestra Señora del Ara Christi. Es un grupo monumental, compacto, pero un tanto destartalado, dado el tiempo que hace que los hijos de san Bruno han abandonado el cenobio cartujano.

Perdón, últimamente han usado asimismo el monasterio unos jesuitas italianos, procedentes de Laval, Francia, quienes por algún tiempo le dedican a casa seminario de la Compañía. Pero lo abandonan pronto por la insalubridad del lugar y la escasa comodidad que las edificaciones ofrecen.



▲ El Puig: Panorámica de la cartuja de Ara Christi.



Religiosos amigonianos visitando la cartuja. ▲

Sigue el cortejo por un caminito de tierra y, antes de alcanzar la carretera de Valencia-Sagunto, tuerce a la izquierda para embocar la amplia alameda de cipreses –hoy lo es de olivos antañones– que conduce directamente a la entrada principal de la cartuja. Sobre la puerta de ingreso una hornacina, con la imagen de san Bruno en talla, delata la presencia de sus antiguos inquilinos.

Seguidamente la comitiva pasa a la iglesia conventual donde, luego de recibir la bienvenida desde el púlpito, a cargo del canónigo don José Fogués, toma posesión del monasterio la nueva congregación religiosa. Mientras los nuevos frailes se posesionan del cenobio, también nosotros nos disponemos a visitarlo detenidamente. En seguida nos damos cuenta de que la cartuja de Nuestra Señora del Ara Christi,

del Puig de Santa María, ha sido construida siguiendo los cánones arquitectónicos de los monasterios valencianos de la baja Edad Media y principios de la Edad Moderna. La cartuja presenta la misma estructura arquitectónica del cercano Monasterio de san Miguel de los Reyes, no lejos del lugar.

Luego de cruzar la puerta principal de ingreso, sobre cuya hornacina hay un san Bruno, como he dicho, y el amplio patio de palmeras, accedemos a la grandiosa iglesia conventual, que ocupa el centro de las edificaciones. La iglesia tiene planta de cruz latina. La nave longitudinal se cierra con bóveda de crucería con claves y rosetones. En el crucero se levanta una esbelta bóveda sobre tambor con linterna superior. Ocho ventanales en el tambor y otros tantos en la linterna filtran luz a la iglesia conventual.

Un precioso zócalo de cerámica floreada, alguno de cuyos tramos se ve que ha sido arrancado, recubre los anchos muros de la iglesia.

La cubierta de la bóveda es de cerámica vidriada en azul. Es el clásico tipo bizantino que, con sus lomillos en verde, lucen tantos templos parroquiales del levante español. Una modesta espadaña superior elevada a la altura de la cubierta de la cúpula, con sus dos campanitas, contribuye al mismo tiempo a dar elegancia y realce al templo conventual. La ornamentación es clasicista a base de relieves de escayola en pilastras, capiteles y pechinas. Cabe destacar los esgrafiados de la cúpula. Dos claustros menores, a derecha e izquierda de la iglesia, facilitan el acceso a las dependencias del monasterio. Por el de la derecha se accede a las celdas conventuales y al huerto cartujano. El de la izquierda, en cambio, da paso a la sacristía, a la sala capitular y al refectorio o comedor monástico.

Tras de la iglesia conventual se abre un amplio patio porticado. Es el llamado claustro grande o mayor. Zarzas y maleza llegan, trepan hasta casi los capiteles de sus columnas. A su alrededor se ven alineadas las celdas cartujanas, cada una de ellas con su alcoba, su taller de manualidades y su huertecito individual, para maltratar la pereza, madre de todos los vicios. Y todo ello con vistas a las amplias tierras labrantías cercadas por la tapia cartujana. Estamos en abril.

Es la época en que buganvillas, hiedras y algunas matas de jazmín intentan auparse ya, en un intento por mostrar su hermosura y belleza, sobre los tapiales exteriores del Monasterio.

Pasamos luego al comedor. En la cabecera de presidencia un cuadro de la cena de Leonardo ocupa toda la pared frontal. Por sus dimensiones es ya una invitación a la meditación y al silencio cartujano. Por lo demás toda cartuja es siempre amplia, pero sobria y silenciosa. El monasterio cartujano es realizado para armonizar con mayor facilidad la vida solitaria y la vida cenobítica, las que sus moradores intentan compaginar siguiendo el pensamiento de su fundador San Bruno.

Cuando al final del día, y luego de las efusivas despedidas, el cenobio recobra el lógico silencio, y los nuevos frailes su natural recogimiento, me viene a la mente los primeros momentos de la vida conventual de los nuevos inquilinos de la cartuja.

«Los primeros días los hermanos –escribe el ya beato Domingo de Alboraya– vivían tan pobremente que, amén de vivir de limosna, les faltaba hasta un vaso o taza en que beber el agua, empleando para ello cortezas de naranja». La escasez de jergones para dormir, les lleva a hacer cama redonda unos, y a otros a reposar en los montones de paja que todavía conservan las grandes celdas de los cartujos.

«Cuando yo fui a la cartuja –asegura fray Serafín M^a de Ayelo–



El Puig: Claustro mayor de la cartuja. ▲

había fiebres de esas que llaman tercianas; había día en que caían en cama diez o doce religiosos... Teníamos ya ganas de salir de allí». Por otra parte el bendito Padre Luis de Masamagrell nos asegura que, «si bien en los comienzos eran muchos los que ingresaban, varios, sin embargo, retrocedían también del camino emprendido, por hacerseles pesada la austeridad de la vida religiosa y muy duros los efectos de la santa pobreza».

Visitando el cenobio, hoy completamente restaurado, y convertido en restaurante, no puedo menos que recordar la franciscana figura de Domingo de Alboraya, de Gabriel de Benifayó, de Recaredo de Torrente, bien paseando bajo los amplios claustros porticados o en devoto recogimiento en la iglesia conventual, bien diciendo la culpa en la sala capitular o atentos a la

lectura en el refectorio monástico. Un mismo amor a la congregación les une en los días fundacionales. Una misma persecución les lleva al martirio al final de sus días terrenos. En un mismo acto son elevados al honor de los altares. ¡Bendito sea Dios!

Esto me recuerda los duros momentos iniciales, cuando «a los frailes nos faltaba todo, menos la buena voluntad y fervoroso entusiasmo en proseguir el ideal religioso», como asegura fray Serafín M^a de Ayelo.

La tarde levantina ya va de caída. El sol se hunde en los arrozales de la Albufera. Todavía me da tiempo, con un poquito de prisa y al claror de la tarde, para subirme al alto torreón, situado en la esquina noreste del monasterio. Desde lo alto del mismo disfruto de la mejor puesta de sol sobre la huerta levan-



▲ *Santa Cena del refectorio cartujano*

tina en los claros días de la primavera. Me llega la brisa marina, con su olor a sal y a mar. Y también el grato olor a azahar que todavía se desprende de las últimas flores del naranjo. Un poco a oriente El Puig de Santa María, a continuación el poblado de La Creu, llamado hoy Puebla de Farnals, y sin solución de continuidad Masamagrell y Museos. Un poco más allá, Meliana, Almácer y Alboraya. Sigo con la vista la suave curva ondulada de la bahía, hasta otear al fondo la Malvarrosa y el Grao de Valencia.

Y por encima, sobresaliendo de las terracitas de los pueblo de la huerta, los campanarios de sus iglesias parroquiales, bien de cerámica vidriada de azul, bien de ladrillo cara vista los restaurados después de la guerra.

Desciendo de lo alto de mi particular atalaya, a la que me ha llevado mi afán insano por aspirar las auras marinas y disfrutar del más bello de los atardeceres sobre la huerta, al momento en el que las gentes acaban de despedirse de los frailes deseándoles la mejor estan-

cia en tierras de la vega. Cuando llego el hermano portero está repitiendo: «Vayan saliendo. Se va a cerrar la puerta».

Mientras los nuevos religiosos se retiran para el rezo de Vísperas, tomo mi camino de regreso al convento, dejando para mejor ocasión la segunda parte del paseo. Es decir, de la cartuja de Ara Christi al Real Monasterio de Santa María del Puig, Valencia.

Antes de concluir mi visita guiada sentimental, espiritualmente, al Asís Amigoniano recuerdo el hecho de que los frailes apenas pueden aguantar seis meses en el monasterio cartujano. La dureza de las aguas del lugar y las frecuentes fiebres tercianas, debido a los cercanos arrozales, les llevan a trasladarse a Torrente. Pero se llevan consigo la imagen de la Virgen de los Dolores que a su ingreso hallan abandonada en la cartuja. Será siempre su madre y celestial patrona. El convento de Nuestra Señora, en el cerrillo de Monte Sión, será su nueva residencia conventual.

Su estancia en el Rivortorto amigoniano es breve, pero de fuerte enraizamiento. En el convento de Monte Sión de Torrente, como los franciscanos posteriormente en la ciudad de Asís, durante los años fundacionales ahincarán bien sus raíces y robustecerán su espíritu franciscano y amigoniano.

Fr. Agripino G.

XIII° Encuentro de Educadores Amigonianos

MADRID 24-25 DE SEPTIEMBRE DE 2005

GODELLA 12-13 DE NOVIEMBRE DE 2005

También este XIII° Encuentro Nacional de Educadores Amigonianos, como todos los anteriores, ha sido organizado por la dirección de las Escuelas Profesionales Luis Amigó, de Godella (Valencia), si bien en dos etapas y lugares diferentes.

La primera etapa tiene lugar en Madrid, en la Casa de Espiritualidad San Pablo de Carabanchel. El tema de fondo del encuentro es: **Nuestra escuela una escuela pastoral**, cuya presentación y desarrollo corre a cargo del P. Ángel Miranda, salesiano. Se trata de realizar el proyecto pastoral de todos los centros de los religiosos terciarios capuchinos. Al encuentro asisten setenta y siete profesores, religiosos y seculares.

La segunda etapa, en cambio, se desarrolla en las instalaciones de las Escuelas Profesionales Luis Amigó, de Godella (Valencia), también en dos jornadas. Esta segunda parte se articula en sesiones de trabajo por grupos. La última jornada los participantes la dedican a la elaboración y recogida de las conclusiones del trabajo.

Naturalmente los asistentes al encuentro tienen siempre presente el ideal de la escuela católica, el modelo de identidad de Jesús de Nazaret y el sistema pedagógico amigoniano.

Tampoco olvidan que forman parte de una comunidad educativa cristiana, según la inspiración pedagógica de Luis Amigó, para la formación integral del alumno con la promoción de los valores cristianos del amor, la solidaridad y la trascendencia.

P. Vicepostulador

XIII Encuentro de educadores amigonianos ▼



Ramillete de Pensamientos del Venerable Luis Amigó

- 153.** Mucho me alegraría de poder conocerles a todos, mis amados hijos, pero esto habremos de dejarlo par el cielo. Entre tanto reciban todos y cada uno en particular la bendición de este su padre y siervo en Cristo. *OC 1952*
- 154.** Creado el hombre por Dios para ser eternamente feliz gozando de Él en el cielo, ha de ser tanto más dichoso mientras dura su destino en este mundo cuanto más unido viva a su Dios y mayor seguridad tenga de alcanzar la bienaventuranza eterna. *OC 478*
- 155.** Diga de mi parte a las novicias que... tampoco las olvido y pido al Señor que a ellas y a mí nos haga muy santos, para darle mucha gloria; y que, si en la tierra no tengo el gusto de verlas y conocerlas personalmente, que estemos todos juntos y nos veamos en el cielo. *OC 1786.*
- 156.** El hombre, amados hijos, creado por Dios para que fuese eternamente feliz, con visión y goce beatíficos, siente innata inclinación a desea y buscar su dicha y bienestar, que sólo en el servicio de Dios puede hallarse. Y, si no conoce a Dios, o de Él prescinde, para satisfacer esta su ansiedad de ser feliz, busca con avidez los bienes materiales, en los que erróneamente cree poder hallar la felicidad. *OC1278*
157. Mucho me alegraría poderles ver y conocer a todos personalmente, pero, como por mi edad y achaques considero esto muy difícil, nos limitaremos unos y otros a vivir muy unidos en espíritu reservando nuestra vista para el cielo, en donde confío por la misericordia de Dios habemos de vivir eternamente unidos gozando de la vista del Señor. *OC 1902*
- 158.** Aprendamos bien esta lección, amadas hijas, y por este camino seguramente llegaremos todos al cielo, donde nos veremos y conoceremos los que en este mundo no podemos conseguirlo por las distancias que nos apartan. *OC 1916*
- 159.** Hoy nos separa un abismo y distancia enorme; pero para el afecto fraternal no hay distancia alguna que lo divida, y espero de la bondad y misericordia de Dios que nos hemos de ver eternamente unidos, a no tardar, en la patria celestial. *OC 1906*

- 160.** Ya puede suponer cuánta será mi satisfacción al ver expansionarse la Congregación con nuevas fundaciones en las que se dé mucha gloria a Dios. Bien quisiera yo conocer personalmente a todas esas mis amadas hijas, pero lo hemos de dejar para el cielo. Sigán rogando por nuestra España, que mucho lo necesita. *OC 1933*
- 161.** Dios, que creó al hombre para su gloria, quiso gozase de Él, en el tiempo mediante su servicio y amor, y en la eternidad con su visión beatífica. De aquí que el corazón humano sienta constantes ansias y busque con vehemencia lo que juzga le ha de hacer dichoso y feliz. *OC 959*
- 162.** Dios, amados hijos, nos hizo para Sí, para que le glorificásemos en la tierra y en el cielo, siendo con Él felices y dichosos en el tiempo y en la eternidad, por lo que nuestro corazón en nada, fuera de Dios, puede encontrar su hartura y satisfacción, como dice San Agustín: Nos hiciste, Señor, para Ti, e inquieto está nuestro corazón hasta que descanse en Ti. *OC 357*
- 163.** La mayoría de los cristianos no tienen otro afán y deseo que el de gozar y divertirse, diciendo prácticamente con los insensatos, de que habla el libro de la Sabiduría: Coronémonos de rosas antes de que se marchiten (Sap 2, 8); sin fijarse en que no puede saciar el ansia de felicidad que siente el hombre, lo que de suyo es tan efímero e inconstante como los placeres mundanos. *OC 1510*
- 164.** En verdad que era inconmensurable nuestra desgracia al quedar privados por el pecado del amor y caricias de aquel Señor que, creándonos para Sí, infundió en nuestro corazón tan vehemente deseo de unirse a Él que, como dice San Agustín, está siempre inquieto hasta que descansa en Dios. Nos hiciste, Señor, para Ti, e inquieto está nuestro corazón hasta que descansa en Ti. *OC 663*
- 165.** Con razón los santos, inflamados en el celo del amor divino, no perdonaron sacrificio alguno, hasta el de su propia vida, para conseguir la salvación de las almas. ¡Cuántas penalidades, injurias, calumnias, persecuciones y tormentos no sufrieron los Apóstoles para implantar la religión y llevar la luz de la fe a las almas! *OC 1140*
- 166.** En este día de Navidad, pues, debemos regocijarnos, amados hijos, siguiendo el ejemplo de nuestro P. San Francisco, el loco de amor, y desterrar de nosotros todo motivo de sinsabor y tristeza; pues que nuestro amado Jesús ha venido para nosotros y nos ha abierto de nuevo el reino de los cielos que nos había cerrado el pecado. ¡Alegrémonos, pues, amados hijos, en el Señor! *OC 1865*

Gracias obtenidas por intercesión del Venerable Luis Amigó

Cartas interesantes

Madrid, 28 de Febrero de 2006.

A la atención de: Su Santidad el Papa Benedicto XVI.

Escribo estas líneas con todo mi respeto y humildad, el motivo de las mismas es cumplir con una promesa que hice en un momento de necesidad muy importante que paso a describir.

El día 26 de octubre del pasado año, ingresó la madre de mi novio en urgencias del hospital de la Princesa, en Madrid, debido a un problema que en principio parecía una deficiencia grave de corazón.

En los días que siguieron fue empeorando rápidamente a pesar de los cuidados de los médicos, hasta tal punto, que a finales de la semana siguiente vinieron sus familiares más cercanos que viven en otras provincias y le fue administrada la extremaunción. Sufrió un fallo generalizado y dejó de comer, orinar, hablar, etc.

El domingo 5 de noviembre, ante su cama, yo recé a Fray Luis Amigó y Ferrer, de quien había tenido noticias por una amiga que también recibió un favor de él a través de la oración en una situación comprometida.

Le pedí que por favor que intercediera ante el Señor, él que sin duda está en su presencia, para que Carmen (que es el nombre de la enferma), tuviera otra oportunidad de vivir algunos años más y de conocer una vida algo más grata que la que había llevado hasta entonces. Prometí al Beato que si Carmen mejoraba escribiría esta carta y haría cuanto estuviera en mi mano, para dar a conocer el resultado de su intercesión, y me responsabilizaría más en el bienestar de ella.

Después de rezar de ese modo, se lo conté todo a la enferma que permanecía con los ojos semicerrados al parecer inconsciente, le dije que si mejoraba escri-

biría esta carta y si era necesario iríamos hasta donde fuera necesario, incluso hasta El Vaticano, para cumplir la promesa; le pregunté si estaba de acuerdo y ella asintió con la cabeza como si me hubiera comprendido, me sorprendió que fuera capaz de ese gesto en su estado.

Muy pocas horas después comenzó el primer síntoma de mejoría, que muy poquito a poco continuó en los días siguientes hasta que incluso pudo hacer un comentario a los médicos que llevó a éstos a darse cuenta de que la enfermedad que la aquejaba no era del corazón, sino de tiroides. La sometieron a diferentes pruebas, la cambiaron el tratamiento y gracias a Dios se recuperó saliendo del hospital el día 1 de diciembre del pasado año. Durante el mes y medio largo que permaneció ingresada, los médicos solo decían que estaba muy grave, pero el médico que habló con su hijo al ser dada de alta, comentó textualmente "Ha sido un milagro que su madre se haya salvado".

He cumplido hasta ahora mi promesa, comentando estos hechos a todas las personas de mi entorno. Y ahora ruego a Su Santidad, que por favor tenga en cuenta estas líneas y sean incluidas en el expediente que tengo entendido se está tramitando, para el proceso de Beatificación de Monseñor Fray Luis Amigó y Ferrer. Para ello estoy dispuesta a aportar la documentación que sea necesaria, ya que estoy seriamente convencida de su intercesión en la curación que acabo de referir.

Agradezco de antemano la atención dedicada a estas líneas, y pido disculpas por mi atrevimiento al dirigir esta carta a Su Santidad.

Muchísimas gracias.

M^o del Carmen Álvarez Muñoz.

Almería, a 13 de febrero del 2006.

Estimados señores:

Quiero dar las gracias al Venerable Luis Amigó y Ferrer por los muchísimos favores que me ha concedido rezando el septenario a la Virgen de los Dolores por su pronta beatificación. Algunos de ellos:

* Mi primer hijo al nacer quedó ingresado con una fuerte infección. Pedí fervorosamente al Padre Luis Amigó, entre otros santos, para que se curase y en menos de una semana lo tenía ya en mi casa completamente sano.

* Mi primer parto fue muy duro y doloroso. Así es que al ir a dar a luz a mi segundo hijo yo tenía mucho miedo. Me encomendé al Padre Luis Amigó para que todo fuera bien y así fue. Tuve un parto buenísimo y mi segundo hijo nació sano y perfecto. Yo constantemente me encomiendo a él y le pido que nos de a todos salud y nos libre de todo mal.

Gracias, Venerable Padre Luis Amigó, con toda el alma porque realmente nos concede muchos favores y yo personalmente te tengo mucha devoción.

Un abrazo

Mary Carmen.

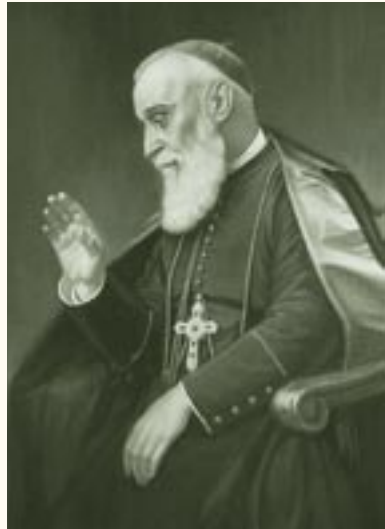
SEPTENARIO A LA VIRGEN DE LOS DOLORES PARA ALCANZAR GRACIAS POR INTERCESIÓN DEL VENERABLE LUIS AMIGÓ

- 1.º La profecía del anciano Simeón.
- 2.º La huida a Egipto.
- 3.º Pérdida del Niño Jesús.
- 4.º Encuentra a Jesús con la Cruz.
- 5.º María al pie de la Cruz.
- 6.º Recibe en brazos al Hijo difunto.
- 7.º Sepultura de Jesús y soledad de María.

Récese una Ave María en cada uno.

ORACIÓN (para uso privado)

Señor que dijiste "No vine a salvar a los justos sino a los pecadores": Dignaos allanar los caminos que conducen a la glorificación del Venerable Luis Amigó, que con tanto celo trabajó por la salvación de la juventud extraviada, a fin de que le veamos elevado al honor de los altares, si es Vuestra Santísima Voluntad y para mayor Gloria Vuestra. Lo que os pido por intercesión de Nuestra Madre Dolorosa. Amén.



Enviad los relatos de gracias recibidas y las limosnas al P. Vicepostulador:
**Seminario de San José. Telf.: 963 638 165/196. 46110 Godella (Valencia) ó
Pl. Don Juan de Vilarrasa, 8-3ª Accesorio. Telf.: 963 912 703. 46001 Valencia ó
a BANCAJA: c.c.c. 2077/0180/10/1101211576**

LIMOSNAS

Por gracias y favores obtenidos de los devotos del
Venerable Luis Amigó

ESPAÑA:

ALBACETE: Hellín: María Luisa Fernández, 12 €.

ALICANTE: Miguel Pérez, 20 €; Orihuela: Rosa Rodríguez, 30 €; Rosa Rodríguez, 30 €; Rosa Rodríguez, 30 €; Varios devotos, 16 €.

ASTURIAS: El Entrego: María Teresa Paraja, 18 €.

BALEARES: Palma de Mallorca: Ramón Mayol, 3 €.

BARCELONA: Teresa Guerrero, 10 €.

CÁCERES: Jesús Benito del Valle, 60 €.

CÁDIZ: La Línea de la Concepción: Vicente Cañete, 20 €; Zábalo Bajo: Isabel Infante, 30 €.

CANTABRIA: Soano: Carolina Quintana, 70 €; María Luisa Martínez, 60 €.

CASTELLÓN: Altura: Carmen Torrejón, 20 €; Hna. Margarita Ayerra, 20 €; Artana: María Peris, 20 €; La Vall d'Uixó: Vicente Martín Benajes, 25 €; Navajas: Dora Perruca, 12 €; Segorbe: Carmen Royo, 30 €, Carmen Royo, 15 €; Devota del P. Luis, 20 €; En acción de gracias, 30 €; Isabel Gil, 10 €; José Martínez, 8 €; Mariano Pérez y Teresa por gracia recibida, 30 €; M.L.J., 50 €; NN., 6 €; Rafael Velázquez, 120 €; Pepi, 17 €; Señora Modesta, 5 €; Un devoto, 20 €; Una devota, 8 €; Una devota, 20 €; una devota, 5; una devota del P. Luis, 12 €; una devota, 5 €.

GUADALAJARA: Molina de Aragón: Felipe Plaza, 12 €.

GUIPÚZCOA: Zumárraga: Francisco Rivas, 18 €.

JAÉN: Andújar: Mari Paz Mazariego, 60 €.

LEÓN: Sahechores de Rueda: María Cano, 30 €.

LLEIDA: Organyá: Joana Torrent, 9 €.

MADRID: Antonia Gutiérrez, 19 €; Isabel Muñoz, 10 €; Luis Serrano, 30 €; Manolita Alonso, 60 €; María de Miguel, 20 €; Máximo Lacosta, 50 €; Pedro Fernando Morales, 30 €; Pilar Morales, 42 €; Rafael Fernández, 20 €; Navalcarnero: Hermanos Vaquero Pérez, 20 €.

NAVARRA: Corella: Luis Nieto, 10 €.

PALENCIA: Payo de Ojeda: Aquilina García, 10 €.

TERUEL: Encarnita López, 60 €; María Pilar Juberías, 30 €; Bañón: Anabel Tafalla, 20 €; Calamocha: Pascual Polo, 120 €.

VALENCIA: Anónimo, 5 €; Carmen Amigó, 12 €; Carmen Amigó, 12 €; Carmen Amigó, 12 €; Carmen Boada, 50 €; Carmen Nieto, 15 €; Cecilia Comes, 20 €; Teresa Gil, 10 €; Albalat de la Ribera: Chelo, 6 €; Familia Sancho Fabra, 10 €; Albalat dels Tarongers: Una devota, 12 €; Alcudia de Crespins: Ana Ridaura, 15 €; Josefina Ballester, 15 €; Almácer: Rosa Nogueroles, 10 €; Almoines: José Deusa, 30 €; Alzira: Pepita Pérez, 40 €; Una devota, 56 €; Benaguasil: Anónimo 100 €; En acción de gracias, 30 €; Linda Spiteri, 5 €; Pidiendo gracia, 20 €; Una devota, 10 €; Una devota, 10 €; Una devota, 30 €; Beni-

LIMOSNAS

Por gracias y favores obtenidos de los devotos del
Venerable Luis Amigó

fairó de la Valldigna: Benito Casanova, 30 €; Benipeixcar-Gandía: Joaquín Moncho, 30 €; Bétera: Francisca Aparisi, 6 €; Borbotó: Francisca Balaguer, 20 €; Burjassot: Basilia Rubio, 20 €; Paqui Berenguer, 6 €; Castellón de Rugat: Parroquia de la Asunción, 6 €; Foyos: Vicenta Peiró, 10 €; Un devoto, 10 €; Gandía: Lolita Martín, 10 €; Pura Deusa, 6 €; Godella: Un devoto, 20 €; Varios devotos, 14 €; La Font d'En Carrós: Asunción Monzó, 30 €; Encarna Fuster, 30 €; L'Ollería: Ángeles Aparicio, 12 €; José Sellés, 15 €; Maribel Martí, 15 €, Mercedes Mompó, 30 €; Masamagrell: Amparo Navarro, 5 €; Amparo Ramos, 5 €; C.C. en acción de gracias, 12 €; Conchín Climent, 6 €; Mariana Calabuig, 5 €; Paquita Álvaro, 5 €; Una devota, 10 €; Una devota, 8 €; Una devota, 10 €; Varios devotos, 20 €; Massanassa: Juani Gómez 10 €; Meliana: En acción de gracias, 20 €; En acción de gracias, 5 €; Mercedes S., 12 €; Santi

Balanzá, 10 €; Una devota, 20 €; Una devota, 10 €; Varios devotos, 20 €; Oliva: Amparo Mora, 50 €; María Torres, 10 €; Teresa Mestre, 10 €; Teresa Núñez, 12 €; Tomasa Serrano, 30 €; Ontinyent: Isabel Vidal, 50 €; Josefa Llin, 30 €; Rafael Gandía, 10 €; Pobla de Farnals: Amparo Eulogio, 6 €; Puerto de Sagunto: Hortensia Aparicio, 20 €; Rafelbunyal: Encarna Gaspar, 5 €; José Fenollosa, 10 €; M.M., 10 €; Una devota, 10 €; Unas devotas, 5 €; Rocafort: María Teresa Antón, 200 €; Sueca: Una devota, 30 €; Torrent: Familia Mora Moreno, 50 €; José Royo, 30 €; Parroquia Monte Sión, 217 €; Utiel: Julia Marzo, en acción de gracias, 200 €.

VARIOS: Dgo. Sdor. Parra, 20 €; NN., 30 €; Un devoto, 30 €; Una devota, 60 €.

ZARAGOZA: Jacoba Alegre, 10 €.

EE.UU. Pasadena (MD): Camilo Aristu, 520 \$

LIMOSNAS

Por gracias y favores obtenidos de los devotos
a los mártires Terciarias/os Capuchinos

ALICANTE: Alcalalí: Josefa Mestre, 30 €.

CANTABRIA: Anónimo, 30 €.

TERUEL: Familia de uno de los mártires, 50 €.

VALENCIA: Un devoto, 20 €; Benifayó: Vicente Duart, 50 €; Torrent: Una devota, 10 €;

N.B. Las limosnas corresponden a los meses de enero, febrero y marzo del 2006. De las que no me ha sido posible conocer su procedencia, por llegar por Bancaixa, aparecen en VARIOS. Si usted envió algún donativo, y no apareciere en la presente Hoja Informativa, sin duda aparecerá en la siguiente. Muchas gracias por su ayuda a la Causa de Canonización del **Venerable Luis Amigó** y de sus hijos los **Mártires Terciarias y Terciarios Capuchinos Beatos**.

MÁRTIRES DE LA FAMILIA AMIGONIANA

Meditación del Cuadro



5. Cúpula de san Pedro

El cuadro –fácilmente se puede apreciar, y así lo escribí ya– está tratado diagonalmente en una noble ascensión de personas y de edificaciones. Y es verdad. Hemos contemplado con mirada amable, ensoñadora, espiritualmente, la casa de Masamagrell y el convento alcantarino de Torrente. Vamos a centrar ahora nuestra mirada meditativa, contemplativa, inquisitiva, sobre la última de las construcciones. Vamos a evocar, a recordar, seguidamente la cúpula de San Pedro del Vaticano.

En un primer momento podemos apreciar que una amable vereda parece unir los tres edificios. Parte de una palma martirial y se va elevando lenta, progresivamente. A través del túnel del tiempo, se eleva hasta

alcanzar un cielo inmortal donde todo es cúpula, todo es redondez, todo es plenitud. “Es el redondeamiento del esplendor”, como diría el poeta.

El camino martirial, camino que recorrió la Familia Amigoniana, parte de una palma. Y se eleva hasta la cúpula, inmensa bóveda, claveteada de puntos de luz sobre la tumba de Pedro, primer Vicario del Mártir del Calvario. Y es que el mártir, todos los mártires, parten por el camino de la vida, en un lento proceso ascensional, hasta alcanzar lo más alto de la cúpula, donde todo es cenit, todo es mediodía, todo es majestad, todo es luz. Donde todo es centro, todo es adoración, todo es perfección. Donde todo es acción de gracias, todo es alabanza, todo son laudes... Donde todo es bóveda, donde todo es completo porque todo es inmensidad, la inmensidad del Anciano y del Cordero.

“Todo sube en afán contemplativo, como a través de transparencia angélica, y lo más puro que hay en mí despierta, sorbido por vorágine de altura”. Es el recuerdo de un himno de laudes. Es el recuerdo de la gloria del Bernini desplazada a la inmensidad de la linterna de la bóveda que se yergue majestuosa sobre el crucero.

Muchas veces he contemplado la cúpula de San Pedro. Pero nunca me ha parecido tan bella, jamás tan hermosa y majestuosa como en los comienzos de marzo. Es el prelude de la primavera entrante. Los primeros soles de la primavera metalizan su imponente dorso. Abajo, continuo hormigueo de gentes que pasan o pasean por la inmensa plaza. La enorme cúpula, en estas fechas, siempre

me ha parecido el manto enorme, gigante, protector del más amante de todos los padres.

Es el 11 de marzo del 2001. A la sombra de la inmensa cúpula nos reunimos o más bien nos cobijamos una inmensidad de fieles de toda raza, lengua, pueblo y nación. Es día de beatificaciones. Su Santidad elevará al honor de los altares a un grupo de 233 mártires españoles. Entre ellos 23 miembros de la Familia Amigoniana. Me dispongo a seguir la ceremonia con recogimiento y piedad, y recuerdo:

A la falda del Janículo, en San Pietro in Montorio, fue martirizado el apóstol. Sus fieles seguidores le dieron sepultura aquí, al pie del Monte Vaticano, leve espolón de Monte Mario, en el circo de Nerón. Pedro es tumba y es cimiento, es fe y es devoción, es seguridad y es fortaleza.

La tumba del apóstol Pedro, como la del fundador en las familias patriarcales, es cimiento y es cripta, es columna y es fundamento, que culmina en la solemne cúpula que, cual inmensa tiara, simboliza los poderes pontificios y recoge las plegarias de los fieles. ¡Que piadosas oleadas de incienso se elevan hacia lo alto en solemne actitud de adoración!

El tabernáculo de la Capilla de la Comunión en la basílica de San

Pedro, es copia reducida del templete que Bramante elevó al Pescador de Galilea, en el lugar en que éste fue crucificado. También en el templete del Bramante todo es cúpula, todo en cenit, todo es mediodía, todo es elevación. En la Capilla del Santísimo asimismo, en San Pedro del Vaticano, todo es centro, todo es perfección, todo es adoración; todo es acción de gracias, todo es alabanza, todo es oración.

A la cúpula del Bramante, a la cúpula de la Capilla de la Comunión, a la cúpula de Miguel Ángel, sube ingravida la nube de incienso, suben las plegarias de los fieles, avivadas en la fe de Pedro, avivadas en la fortaleza de Pedro, avivadas en el ara de Pedro... ¿No es esto lo que evoca la cúpula de Pedro, incienso, oración, inmensidad, eternidad?

¡Cuántas veces he contemplado la cúpula de San Pedro, como la contemplo ahora en el Cuadro de los Mártires, con mirada extasiada, contemplativa! ¡Qué bien luce la cúpula ahí, en lo alto del cuadro de Miguel Quesada! Ahí en lo alto es, si cabe, más cúpula, más redondeamiento, más comunión.

¡Qué bien luce la cúpula de San Pedro como coronamiento de la basílica!

“Nunca hubiera podido garantizar un desarrollo de la Iglesia como el verificado en el primer milenio, si no hubiera sido por aquella siembra de mártires y por aquel patrimonio de santidad que caracterizaron a las primeras generaciones cristianas”.

El ejemplo de los mártires y de los santos es una invitación a la plena comunión entre los discípulos de Cristo. “No lo dudéis, la sangre de los mártires es en la Iglesia fuerza de renovación y de unidad”, decía Su Santidad Juan Pablo II. Y en otra ocasión: “El ecumenismo de los santos, de los mártires, es tal vez el más convincente. La comunión de los santos habla con una voz más fuerte que los elementos de división”.

La cúpula de San Pedro me parece la más bella imagen de unidad y de comunión de los cristianos. Los mártires de la Familia Amigoniense, los más fieles representantes de la unidad de la familia espiritual del Venerable Luis Amigó.

¡Qué bien luce la cúpula de San Pedro como coronamiento basílica! Y sigo recordando.

Asegura Su Santidad Juan Pablo II que, proclamando y venerando la santidad de sus hijos e hijas, la Iglesia rinde máximo honor a Dios mismo; en los mártires venera a Cristo, que está al origen de su martirio y de su santidad.

Y en otra ocasión: “Nunca hubiera podido garantizar un desarrollo de la Iglesia como el verificado en el primer milenio, si no hubiera sido por aquella siembra de mártires y por aquel patrimonio de santidad que caracterizaron a las primeras generaciones cristianas”.

¡Ah!, y su martirio posiblemente sea la explicación más creíble y veraz, o al menos la más lógica y natural, a los grandes misterios del dolor humano, de la reparación vicaria y de la solidaridad universal; y la expresión más clara y evidente de la santidad de la Iglesia.

¡Que bien luce la cúpula de San Pedro como coronamiento de la basílica! Y sigo pensando.

Y contemplo, uno a uno, los mártires de la Familia Amigoniense junto a la cúpula, cobijados por la cúpula. Y me doy perfecta cuenta de que los mártires constituyen el grupo más perfecto y compacto de seguidores e imitadores del Mártir del Calvario. Su sacrificio, completo y total, nos habla con el lenguaje convincente de los hechos, del sentido católico, ecuménico y eclesial del martirio.

¡Qué bien luce la cúpula de San Pedro como coronamiento de la basílica! Y concluyo:

Unidad, santidad, catolicidad, apostolicidad... Me recuerdan las notas de la Iglesia. Sobre la tumba de Pedro, el altar de Cristo, sobre el altar la cúpula, sobre la cúpula un cielo de ángeles benditos, de los mártires que lavaron sus vestiduras en la sangre del Cordero.

¡Qué bien ha representado Miguel Quesada la cúpula de San Pedro! Con sobriedad de rasgos, con pobreza de colores, con matices franciscanos, ha conseguido representar la obediencia al Señor Papa, el “Francisco, repara mi Iglesia”, la humildad franciscana amparada bajo el manto acogedor de la gran cúpula.

Aquí sí que todo es cúpula, todo es mediodía, todo es plenitud. Aquí todo es centro, todo es adoración, todo es perfección. Aquí todo es acción de gracias, todo es alabanza, todo son laudes... Todo es bóveda, todo es completo, todo es inmensidad, la inmensidad que corona desde lo alto el altar de la confesión, del Mártir del Calvario, de Pedro, Vicario del primer mártir... y de los Mártires de la Familia Amigoniense! Aquí todo es perfección.

Fr Agripino G.



**ORACIÓN PARA ALCANZAR
GRACIAS POR MEDIACIÓN DEL
BEATO VICENTE CABANES
Y COMPAÑEROS
TERCIARIOS CAPUCHINOS MÁRTIRES**

*Récese un padrenuestro, tres avemarías
y la siguiente oración final*

ORACIÓN

Oh Jesús, Buen Pastor, que concediste al beato Vicente y Compañeros Mártires, zagales de tu rebaño, vivir las parábolas de la misericordia en la recuperación de la juventud extraviada; concédeme, por su intercesión, seguir sus ejemplos y alcanzar la gracia que solicito de tu gran bondad, si es para mayor gloria tuya y bien de mi alma.

Lo que te pido también por mediación de la Reina de los Mártires, tu Santísima Madre Dolorosa y madre mía. Amén.



**ORACIÓN PARA OBTENER
GRACIAS POR INTERCESIÓN DE
LA BEATA ROSARIO DE SOANO
Y COMPAÑERAS
TERCIARIAS CAPUCHINAS MÁRTIRES**

*Récese un padrenuestro, tres avemarías
y la siguiente oración final*

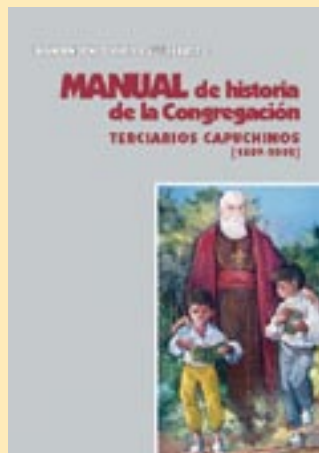
ORACIÓN

Padre todopoderoso, Pastor eterno, te damos gracias por la fortaleza que otorgaste a tus siervas Rosario, Serafina y Francisca para entregar generosamente su sangre en fidelidad a Cristo y a su vocación religiosa; tú que te has dignado glorificar a tus siervas en tierra, si es para mayor gloria tuya, por su intercesión otórgame la gracia que te suplico con fe.

Lo que os pido también por mediación de la Sagrada Familia de Nazaret, Jesús, María y José. Amén

Enviad los relatos de gracias recibidos y las limosnas al P. Postulador General:
**Seminario de San José. Telf.: 963 638 165/196. 46110 Godella (Valencia) ó
Pl. D. Juan de Vilarrasa, 8-3ª Accesorio. Telf.: 963 912 703. 46001 Valencia ó
en BANCAJA: c.c.c. 2077/0180/10/1101211576**

MANUAL DE HISTORIA DE LA CONGREGACIÓN Terciarios Capuchinos (1889-2002)



- Juan Antonio Vives Aguilera, t.c.
- Libro de 15 x 21 cms. y 752 págs.
- Edita Martín Impresores, s.l.
- Valencia, 2005.
- Se trata, como lo indica el nombre mismo de la obra, de un manual de historia de la congregación de los RR. Terciarios Capuchinos para uso interno del instituto. Muy bien articulado, científicamente elaborado, con numerosísimas citas a pie de página y preciso, proporciona un caudal inmenso de datos sobre la Familia Amigoniana.
- El autor recopila y sintetiza la obra histórica del P. Tomás Roca Chust, su maestro y buen amigo, a quien cita frecuentemente, y la completa hasta el año 2002, centenario de la aprobación pontificia de la congregación amigoniana.
- Es una obra, tan ansiada siempre en la congregación, imprescindible para cursos de formación y estudios. Es decir, se trata de un manual de historia completo, preciso y claro; de fácil manejo, muy bien impreso y deliciosamente presentado; y de una agradable lectura, lo que el autor ha conseguido plenamente.
- La obra es digna de todo elogio, como digo, y el mejor que se le puede tributar es el de tomarla en las manos y leerla detenidamente con el amor y la delicadeza con que el autor la ha compuesto.

HOJA INFORMATIVA - 2º Trimestre 2006 - Nº 214

**Boletín Informativo de la Causa de Canonización
DEL VENERABLE LUIS AMIGÓ Y FERRER**

**P. Vicepostulador. Seminario San José. PP. Terciarios Capuchinos
Telf. 963 638 165 / 196 • 46110 Godella (Valencia)**

E-mail: postgenttcc@planalfa.es

www.luisamigohi.galeon.com